vinetur

The Glenrothes lanza una gama navideña de whiskies single malt de alta gama

La colección incluye referencias de 18, 25 y 34 años, con una edición single cask de 218 botellas

miércoles 25 de noviembre de 2026



La destilería escocesa The Glenrothes ha presentado este miércoles, 25 de noviembre, en Madrid una selección de tres whiskies single malt para la campaña de Navidad, con referencias de 18, 25 y 34 años. La casa, fundada en 1879 en Speyside, sitúa el paso del tiempo en el centro de su propuesta y vincula esa idea tanto al origen del agua como al ritmo de destilación y al periodo de crianza en barrica.

La firma orienta esta colección a un consumo pausado y a la compra de botellas de alta gama para regalar o compartir en sobremesas y reuniones familiares. La propuesta reúne perfiles distintos dentro de una misma línea de elaboración, con un tramo de entrada en 18 años, una versión de 25 años y una edición de 34 años procedente de una sola barrica.

The Glenrothes fue creada por James Stuart y Robert Dick con la intención, según recuerda la compañía, de elaborar un whisky más ligero y elegante que otros destilados de su época. Casi siglo y medio después, la marca mantiene ese argumento como parte de su identidad y lo relaciona con varios elementos del proceso productivo en su destilería de Speyside, en el norte de Escocia.

Uno de esos elementos es el agua. La empresa afirma que trabaja con cuatro manantiales privados situados entre las colinas de Rothes. Ese caudal, añade, se filtra de manera natural a través de distintas capas de roca durante millones de años y llega por gravedad a las instalaciones. Para la destilería, ese origen influye en la limpieza y la ligereza del destilado.

La segunda pieza de ese método es la destilación lenta. The Glenrothes sostiene que su ritmo de trabajo se sitúa en torno a la mitad de la velocidad habitual del sector, un factor que, a su juicio, permite un mayor contacto con el cobre y ayuda a construir un perfil aromático delicado y frutal. A ello suma una política de crianza basada sobre todo en barricas de roble sazonadas con vino de Jerez, preparadas bajo especificaciones propias para acompañar la evolución del whisky durante años.

La empresa también subraya el peso de la supervisión humana durante la maduración. En casi 150 años de historia, señala, la destilería ha contado solo con cuatro Master Whisky Makers, responsables de decidir cuándo cada lote está listo para su embotellado. Junto a esa idea de continuidad, la casa añade que sus whiskies se

embotellan con color natural y sin colorantes añadidos.

En la referencia de 18 años, la marca sitúa un punto de equilibrio entre fruta y crianza. En su descripción aparecen aromas de pera madura, vainilla dulce y naranja, con almendra y un matiz de jengibre seco. En boca, la firma habla de pera, jengibre dulce, agua de rosas, roble ligero y vainilla cremosa, dentro de un conjunto en el que conviven dulzor y especias.

La versión de 25 años avanza hacia una maduración más larga. The Glenrothes la presenta con notas de melocotón maduro, caramelo, piel de naranja y mazapán en nariz. En boca, la casa menciona vainilla cremosa, fruta de hueso, almendras tostadas, chocolate con leche y especias dulces. Con ese perfil, la destilería sitúa esta botella en un nivel superior dentro de la gama regular.

La edición de 34 años es la más escasa de las tres y la que concentra un mayor componente de colección. Procede de la barrica número 9032, una ex-Bourbon Hogshead, y se comercializa como Single Cask. The Glenrothes informa de que ese whisky ha permanecido 34 años en crianza y se embotella directamente de barrica, con una graduación natural de 53,6% ABV. De esa única barrica salieron 218 botellas.

En la descripción aromática facilitada por la marca para esta edición aparecen frutas de hueso, mango y vainilla cremosa, mientras que en boca habla de frutas tropicales y cítricos. La compañía encuadra esta botella dentro de la categoría Platinum de su colección Single Cask, una clasificación interna con la que diferencia algunas de sus partidas más limitadas.

La presentación de esta gama llega en un momento en el que las marcas de destilados premium suelen concentrar buena parte de sus lanzamientos y campañas en el último tramo del año, cuando aumenta la compra para regalo y la demanda de referencias de precio más alto. En ese escenario, The Glenrothes refuerza un mensaje centrado en la artesanía, el origen y la paciencia como valores ligados a su whisky.

La firma resume su propuesta navideña en tres escalones de envejecimiento que permiten comprobar cómo cambia el perfil del destilado con el paso de los años. El 18 años se sitúa en un registro más fresco y frutal; el 25 años aporta más profundidad y presencia de la madera; y el 34 años se presenta como una edición de producción muy

corta, dirigida a consumidores que buscan botellas de mayor rareza dentro del segmento del single malt escocés.